

Diputada Francisca Bello (FA) habla su diagnóstico de cáncer cervicouterino

"Tengo una guagua de un año y medio y lo único que pienso es que necesito más tiempo para criarla"

Parlamentaria cuenta que tiene Fonsasa y un seguro complementario para atenderse.

MARCELO POBLETE

Antes de recibir el diagnóstico de cáncer cervicouterino, la diputada reelecta Francisca Bello (FA) recuerda haber sentido molestias que, en un comienzo, le parecieron habituales. "Confundí los síntomas entre un dolor lumbar, porque tengo una guaguita de un año y medio que tomo todo el rato en brazos, y pensé que podía ser una infección urinaria, porque me dolía mucho la espalda. Pero había una sensibilidad en la zona pélvica", relata sobre ese período en plena campaña. Una doctora le sugirió entonces realizarse "un PAP y una transvaginal, porque veía hinchazón en la zona uterina y pélvica", y le recetó medicamentos para poder seguir con la campaña. Sin embargo, el malestar no cedió y, con los días, apareció un síntoma distinto que terminó por alertarla.

"Era un flujo vaginal distinto y maloliente", relata la diputada de 38 años por el Distrito 6 de la Región de Valparaíso. Sicóloga de profesión, llegó a la Cámara en 2022 y ha centrado su trabajo legislativo en temas de mujeres, equidad de género y familia, área que incluso encabezó desde la presidencia de una comisión. "Ganamos la campaña y tuvimos un desayuno, creo que el 23 de noviembre, con Jeannette Jara (PC), y yo me seguía sintiendo mal. Aproveché que estaba en Santiago y fui a hacerme los exámenes. Fui a una urgencia y me derivaron a una urgencia ginecológica. Me hicieron una transvaginal y ahí aparecieron los problemas", relata.

La parlamentaria cuenta que la derivaron de inmediato a un ginecólogo oncólogo, porque a los ginecólogos que la atendieron les costaba ver el cuello del útero. "Al otro día volví a Santiago, porque yo vivía en San Felipe, y el médico me dijo que, por su experiencia y sin biopsia aún, era muy probable que fuera cáncer cervicouterino. Me derivó al Cesfam para hacer los exámenes y abrir el GES, porque este cáncer es GES, es gratuito y tiene plazos establecidos por ley", explica.

La matrona la revisó y confirmó que se veía una lesión grande, un tumor. "Ahí empecé con los exámenes: biopsia, colonoscopia, un PET-CT para



POBLETE

ver otros ganglios, hasta llegar a esta semana, cuando inicié el tratamiento", detalla.

¿Qué fue lo primero que pensó cuando le dieron el diagnóstico?

"Yo tiendo a ponerme en los peores escenarios. Esos dos días, entre ese examen y la cita con el oncólogo, fueron los más terribles. Tengo una guagua de un año y medio y lo único que pensé y pienso es que necesito más tiempo para criarla, para entregarle herramientas, incluso pensando en los peores escenarios. Cuando el

oncólogo me dice que hay que hacer biopsia y exámenes, y que por experiencia clínica veía una masa tumoral grande, fue duro. Un tumor de dos centímetros se puede extirpar; el mío era de seis centímetros. Eso ya es una etapa más avanzada. El cáncer cervicouterino se puede prevenir si te haces los exámenes cada tres años, al menos el PAP. Yo no me lo había hecho en los últimos cuatro años de ejercicio parlamentario. Por eso digo siempre que hay que ponerse en primer lugar, porque las mamás nos dejamos al final".

"Un tumor de dos centímetros se puede extirpar; el mío era de seis centímetros. Eso ya es una etapa más avanzada", explica la diputada Bello.

¿Se atendió en el sistema público? ¿Tenía algún seguro?

"Ha sido mixto. Uso principalmente la salud pública, porque donde vivo no hay clínica. Para abrir el GES tuve que ir primero a la matrona, luego al hospital base de San Felipe. Me llamaron desde el hospital Carlos Van Buren dentro de los plazos legales. Por una decisión familiar, opté por hacer el tratamiento en Santiago, donde tengo un lugar para quedarme y no incurrir en más gastos. Soy Fonasa y la cobertura en radioterapia es bastante buena. También tengo un seguro complementario. Si tuve que pagar varios exámenes particulares para saber el grado del cáncer, pero siempre con cobertura Fonasa".

Desde su experiencia, ¿cómo funciona el sistema de salud para pacientes con cáncer?

"Mi Cesfam fue muy ágil, igual que la matrona y el hospital. En mi caso se cumplieron los plazos. Me llamaron, me dieron hora. Preferí no ocupar esa hora y seguir el tratamiento que ya había iniciado en Santiago".

¿En qué etapa del tratamiento se encuentra?

"Estoy en la primera semana de radio y quimio. La quimioterapia es fuerte y esta semana ha sido de adaptación. Estoy en casa con mi hija, saliendo a pasear un poco. Lo principal es cumplir con el tratamiento y tomar licencia, porque la política hoy es un estresor. Confío en la ciencia, pero también en los afectos y en la contención familiar para atravesar este proceso".

¿Con qué sensación se queda en lo que va de su proceso?

"Tenemos un sistema de salud que permite hacernos exámenes preventivos en los Cesfam. Si eres Fonasa, puedes hacerlo ahí; si eres isapera, en centros de salud. No son tan caros. El examen del virus del papiloma humano es muy importante. Hoy está incluida la vacunación obligatoria en cuarto y quinto básico, para niñas y niños. Este cáncer se puede prevenir. Chile avanza en eso, pero necesitamos que las mujeres nos pongamos en primera prioridad. He recibido muchos mensajes de personas que ahora se van a hacer el PAP o que están viviendo procesos más difíciles que el mío. Por eso es importante hablar del cáncer".